



MÁS NOTAS SOBRE AZORÍN Y EL TIEMPO

MARGUERITE C. RAND

University of Maryland

MUCHO SE HA ESCRITO sobre Azorín y el tiempo, y no es nuestro propósito aquí hacer otro análisis del tema ya bien estudiado por varios críticos. Nuestro fin es, más bien, el de compartir con los aficionados de Azorín unos comentarios suyos en sus cartas a nosotros sobre su famoso tema del tiempo, y, entonces, señalar algunos aspectos del tiempo en sus obras más recientes.

Acabamos de recibir una carta con fecha de 4 agosto 1965. ¡Qué felicidad! la de ver en el reverso del sobre: "Azorín, Zorrilla 21, Madrid." Y los sobres de Azorín tienen su encanto con sellos pegados con esmero. Estos sobres ofrecen, a veces, una pequeña sorpresa divertida y original. Azorín es un maestro en la técnica artística del "collage," como lo sabrán los que han tenido el privilegio de ver sus manuscritos, sobre los cuales él pega pequeñas tiras de papel, para corregir una palabra o una frase. Sigue la misma técnica, a veces, con su correspondencia, tratando con cuidado de que una carta recibida le permita imprimir sobre el papel de escribir, para pegarla en el sobre que usa para su contestación, o haciendo lo mismo con la pequeña tira de papel indicando el modo de transporte. Así, nos viene de España un sobre con las palabras "Via Air Mail," en vez de "Par avión" o "Via aérea."

Recibimos esta carta reciente de Azorín porque le habíamos escrito, pidiéndole permiso para citar unas palabras de sus cartas anteriores, aunque él declaró, no hace mucho tiempo, en sus *Ejercicios de calligrafía*: "No suelo contestar las cartas en que se me piden autorizaciones." Pero allí, se refería a traducciones de sus libros y no al uso de sus cartas. En toda caso, nos contesta ahora: "Puede usar de más

cartas lo que desee."

Antes de citar de su correspondencia, queremos anotar algo que escribió en el libro ya mencionado sobre el tiempo: "El sentido del tiempo depende, para mí, del temperamento. He necesitado ya siempre la melancolía; sólo con la melancolía adquirí la hondura—y la plenitud del tiempo" (*Ejercicios*, p. 94). Quisiéramos mencionar que estas palabras de Azorín forman parte del capítulo, "Carta intima," en el cual el maestro expresa su agradecimiento a Miguel Enquidanos por su excelente estudio, "Azorín en busca del tiempo eterno."

La reciente carta del maestro vuelve otra vez al famoso tema: "¡El tiempo! ¡Mi tecedor! Para el joven el tiempo no existe; para el viejo es una obsesión, sin querer pensar: 'Ya me queda poco tiempo.' Evidente aquí es la melancolía, sentido también por el lector, que desea que le quede mucho tiempo al querido maestro. Pero Azorín no quiere terminar con esta nota de melancolía. Después de firmar la carta, escrita a mano, él pone esta graciosa postdata: "¡Qué letra! No tengo otra." Lo que nos recuerda a Gómez de la Serna que describió la letra de Azorín como "una letra maravillosa de escritor nato que golondrina las palabras como dándoles vida y vuelo en el papel."²

Pedro Salinas, que también tenía una letra algo difícil, escribió esa defensa: "Se camina por una mala letra, con la misma alegría que por una verdad reconocida y puesta arriba, si se sabe que al final hay una vista hermosa, y tenemos ansia de verla. La letra difícil hasta puede traer, a veces, ese encanto de la resistencia a la fácil posesión, el encanto gongorino o malarmiano, la demanda de un cierto esfuerzo

Más notas sobre Azorín y el tiempo [artículo] Marguerite C. Rand.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rand, Marguerite C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más notas sobre Azorín y el tiempo [artículo] Marguerite C. Rand.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile